

A Dios carga.

- ❖ Poco después de escuchar de la boca de Dios mismo las palabras “No te harás imagen”, los israelitas construyeron un becerro de oro y lo adoraron.
- ❖ Ante este pecado, Moisés se presentó ante Dios para interceder por ellos. Le pidió que “*cargase*” (que es la traducción correcta de “perdones” en Éx. 32:32) con los pecados del pueblo.
- ❖ Y eso es precisamente lo que Dios hizo cuando, en la cruz, “cargó” sobre Jesús “el pecado de todos nosotros” (Is. 53:6).

B Dios cumple.

- ❖ Cuando los israelitas se negaron a entrar en Canaán, Dios los castigó a vagar por el desierto durante 40 años, un año por cada día que los espías habían inspeccionado la tierra (Nm. 14:34).
- ❖ Exactamente 40 años después de ese momento, Dios había guiado a Israel de nuevo a las puertas de Canaán. Dios es poderoso para cumplir con toda exactitud lo que predice.
- ❖ No es la única vez que Dios predice acontecimientos futuros y que éstos se cumplieron con toda exactitud.
- ❖ Esto nos enseña, no solo la presciencia de Dios, sino Su control de la historia. Podemos confiar plenamente en Él.

C Dios bendice.

- ❖ Dios había estado bendiciendo a Israel durante sus 40 años de peregrinaje (Neh. 9:21). Moisés anhelaba que pudiesen seguir siendo bendecidos en Canaán, y que llegasen a ser mucho más numerosos.
- ❖ Pero para poder administrar correctamente estas bendiciones necesitaban organización (Dt. 1:12-13). El pueblo de Dios en el desierto estuvo bien organizado. Esta organización se mantuvo en el tiempo para el pueblo de Israel. Hoy, Dios también quiere un pueblo (iglesia) organizado.
- ❖ La organización implica un cuerpo unificado, con personas que cumplan varios roles según sus dones. De esta forma, las bendiciones de Dios pueden ser administradas de la mejor manera posible.

D Dios perdona.

- ❖ Cuando se negaron a entrar en Canaán, Dios decidió destruir a Israel (Nm. 14:11-12). Nuevamente, Moisés intercedió por el pueblo ante Dios (Nm. 14:13-17).
- ❖ Las naciones vecinas conocían cómo Dios había sacado a Israel de Egipto. Si ahora los destruía, Dios iba a quedar en entredicho (Nm. 14:16).
- ❖ Solo perdonándolos podían ellos llegar a ser una luz para las naciones. Dios debe ser glorificado en su pueblo. La gloria, la bondad, el amor y el poder de Dios deben revelarse en su iglesia, a través de lo que Él hace mediante su pueblo.

E Dios castiga.

- ❖ Guerra, muerte y destrucción. Esta es la otra cara de la conquista de la Tierra Prometida. Algo que ya había comenzado con los territorios de Sehón y Og (Dt. 2-3). ¿Por qué autorizó Dios esta masacre?
 - Antes de permitir la guerra, Dios ofrecía la paz (Dt. 2:26-29). Al negarse a aceptar la paz, estos pueblos sellaron su propio destino (Dt. 2:30).
 - Como nación, habían llegado a un punto sin retorno. Su maldad era ya un mal endémico (Gn. 15:16).
- ❖ La historia posterior nos enseña que las naciones y los individuos que mostraron respeto hacia Dios y confiaron en Él fueron salvados de la destrucción (por ejemplo, Rahab y los gabaonitas).